

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Nión-Álvarez, S., Sánchez-Pardo, J. C., Alonso Toucido, F., Fernández-Rodríguez, C., Otero Vilariño, C., Carneiro Alonso, A. L. y Silva Alvite, V. (2023). Definiendo cronologías cerámicas y procesos de fortificación altomedievales desde el noroeste peninsular. Una aproximación desde el Castelo da Veiga (Culleredo, A Coruña). *Lucentum*, XLII, 341-356. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.23266>

Definiendo cronologías cerámicas y procesos de fortificación altomedievales desde el noroeste peninsular. Una aproximación desde el Castelo da Veiga (Culleredo, A Coruña)

An approach to the chronologies of Early Medieval pottery and processes of fortification Iberia. The case of Castelo da Veiga (Culleredo, A Coruña)

Samuel Nión-Álvarez, samuel.nion.alvarez@usc.es, <https://orcid.org/0000-0001-9717-2383>, Universidade de Santiago de Compostela - INCIPIT-Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España

José Carlos Sánchez-Pardo, josecarlos.sanchez@usc.es, <https://orcid.org/0000-0003-2899-4951>, Universidade de Santiago de Compostela, España

Francisco Alonso Toucido, franalonstoucido@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-2554-5448>, Universidade de Santiago de Compostela - Tempos Arqueólogos S. L., España

Carlos Fernández-Rodríguez, c.fernandez@unileon.es, <https://orcid.org/0000-0003-1739-1119>, Universidad de León, España

Carlos Otero Vilariño, carlos.otero-vilarino@incipit.esic.es, <http://orcid.org/0000-0003-4027-1879>, INCIPIT - Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España

Alba Lucía Carneiro Alonso, albaluciaca96@gmail.com, <http://orcid.org/0000-0001-5615-7072>, Arqueóloga independiente, España

Verónica Silva Alvite, silva.alvite.vero@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-0565-1115>, Arqueóloga independiente, España

Recepción: 05/08/2022

Aceptación: 24/01/2023

Resumen

El presente artículo propone una aproximación al registro material del yacimiento de Castelo da Veiga (Culleredo, A Coruña), una fortificación de pequeñas dimensiones datada en el siglo X y ubicada en un emplazamiento conspicuo con gran control visual a larga distancia. El valor de su registro arqueológico radica en dos aspectos principales: en primer lugar, la (relativa) cantidad de materiales documentados, en contraposición a la habitual ausencia de evidencias materiales en el resto de los castillos roqueros excavados en el Noroeste. Este hecho permite, por primera vez, explorar las formas de ocupación de este tipo de fortificaciones con un mayor nivel de detalle. En segundo lugar, este registro cerámico proporciona una cantidad notable de formas cerámicas representativas del mundo altomedieval, con contextos fiables y dataciones radiocarbónicas rigurosas y coherentes, que permiten datar con mayor precisión algunas de las formas paradigmáticas del repertorio cerámico del norte peninsular, habitualmente identificadas bajo cronologías poco fiables o dataciones relativas.

Este trabajo, por tanto, tiene como objetivo exponer una interpretación detallada del Castelo da Veiga. Se establece una secuencia cronológica fiable de su estratigrafía y su registro

Abstract

The following paper aims to explore the archaeological record of Castelo da Veiga (Culleredo, A Coruña). Dating from the 10th century AD, Castelo da Veiga is a small and conspicuous rock castle with great long-distance visual control. The relevance of this archaeological record lies in two main features: firstly, the (relative) large amount of material recorded, which is unusual for NW Iberian rock castles. Secondly, it also provides interesting insights about the occupation of these fortifications, which have hardly been studied archaeologically in this region. Moreover, the presence of representative pottery types from the early medieval world can be linked with reliable contexts with precise and consistent radiocarbon dates. This fact permits to date some of the most representative typologies of the NW Iberia medieval pottery, which usually have loose chronologies based on relative datings.

Therefore, the main goal of this work is to provide a detailed view of the main characteristics of Castelo da Veiga. First of all, the strategies of occupation and the internal configuration of the site will be analysed, subsequently related to the processes of fortification of early medieval landscapes. Hereinafter, the material record of the settlement will be presented, providing a

Copyright: © Samuel Nión-Álvarez, José Carlos Sánchez-Pardo, Francisco Alonso Toucido, Carlos Fernández-Rodríguez, Carlos Otero Vilariño, Alba Lucía Carneiro Alonso, Verónica Silva Alvite, 2023.



Este es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

material, con datos relativos sobre las características del asentamiento, sus estrategias de ocupación y su configuración interna, para posteriormente contextualizarlo en el marco de las dinámicas de fortificación del paisaje altomedieval gallego. Posteriormente, se realiza una aproximación al registro material, especialmente el cerámico, aprovechando la fiabilidad del contexto arqueológico y la precisión de las dataciones para encuadrar determinadas producciones y tipologías habituales en un marco cronológico sólido, procurando proporcionar una base de estudio más sólida para futuras investigaciones.

Palabras clave. Arqueología medieval; castillos roqueros; noroeste peninsular; cerámica medieval; Alta Edad Media.

reliable context as a ground to relate some characteristic forms and productions with their chronological context. These results yield a comprehensive analysis of the settlement with new insights about Galician rock castles, their connection with the early medieval fortification processes and the chronologies of certain ceramic productions.

Key words. Medieval archaeology; rock castles; NW Iberia; medieval pottery; Early Middle Ages.

1. INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo expone una primera aproximación al yacimiento inédito de Castelo da Veiga, un pequeño castillo roquero datado en el siglo X y situado en una estratégica y prominente ubicación en los Montes do Xalo, en el municipio coruñés de Culleredo (Fig. 1). El valor de esta fortificación radica en su contexto arqueológico: tras dos campañas de excavación, su registro (con un inventario de 359 piezas de material cerámico, metálico y faunístico) es particularmente profuso para lo habitual en este tipo de castillos altomedievales, lo que proporciona un interesante volumen de información que nos ilumina sobre dos cuestiones complementarias y hasta la fecha poco conocidas en el noroeste peninsular.

En primer lugar, el análisis de la configuración interna, formas de ocupación y estrategias de consumo de un castillo roquero altomedieval. Sin duda, la investigación arqueológica sobre fortificaciones altomedievales en el norte de la península ibérica ha experimentado un impulso destacado en las últimas décadas (Quirós Castillo y Tejado Sebastián, 2012; Quirós Castillo, 2013; Catalán Ramos *et al.*, 2014), estímulo que ha comenzado a alcanzar el territorio de la *Gallaecia* (Sánchez Pardo y Galbán Malagón, 2015; Fernández-Pereiro *et al.*, 2020). No obstante, el registro

arqueológico de estos sitios suele ser particularmente exiguo, cuestión que, más allá de algunas consideraciones de carácter general, dificulta la comprensión de las formas de habitar el espacio de este tipo de asentamientos. Contamos, de hecho, con pocas excavaciones arqueológicas de este tipo de yacimientos en la región de estudio: las fortificaciones sondeadas suelen ofrecer cronologías bajomedievales, como ocurre en el caso del Castelo do Casón (Ortigueira, A Coruña) (Nieto Muñiz, 2015), Castelo da Lúa (Rianxo) (César Vila y Bonilla Rodríguez, 2003; César Vila *et al.*, 2010) o Naraío (San Sadurniño, A Coruña) (Alonso Toucido y Nión-Álvarez, 2020); otros se erigieron durante la tardoantigüedad, como ocurre con el yacimiento de Os Castros (Mondoñedo, Lugo) (Tejerizo-García *et al.*, 2021) o con las últimas fases de ocupación de Viladonga (Tejerizo-García *et al.*, 2019); y las pocas fortificaciones con cronologías del período que nos ocupa cuentan con un registro material particularmente exiguo, como ocurre en el Castelo de Aranga (Aranga, A Coruña) (Luengo Martínez, 1950), Rubiás (Lugo) (Otero Vilariño, 2016) o Faro de Budiño (Porriño, Pontevedra) (Fernández-Pereiro *et al.*, 2020). A este respecto, los resultados obtenidos en el Castelo da Veiga permiten avanzar en el conocimiento de este tipo de fortificaciones e identificar algunos patrones de ocupación general del yacimiento, proporcionando información sobre distintos aspectos de la vida diaria de un castillo roquero y permitiendo contextualizarlo en su paisaje sociopolítico.

En segundo lugar, este registro «amplio» para lo habitual en este tipo de yacimientos permite revisar las cronologías de varias formas paradigmáticas de la cerámica altomedieval del Noroeste, así como de algunos de sus patrones decorativos característicos. De especial interés es la recuperación de varias piezas representativas, como fragmentos de jarras trilobuladas, junto con la realización de dos dataciones radiocarbónicas en niveles de uso y abandono, para afinar la adscripción cronotipológica de estas piezas. En la actualidad, y tras décadas de menor interés (incluso a pesar de algunas síntesis notables: Gutiérrez González y Bohigas Roldán, 1989; Suárez Otero, 1999), el estudio de la cerámica

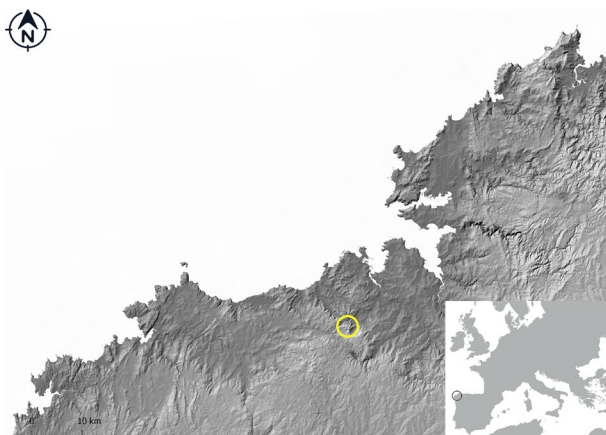


Figura 1: Zona de estudio

medieval del Noroeste ha repuntado gracias a diversos estudios de caso (e.g. Gutiérrez González y Rodríguez Vázquez, 2003; César Vila *et al.*, 2018; Tejerizo-García *et al.*, 2021; Alonso Toucido, 2022) que han permitido la identificación de distintas formas y cadenas técnico-operativas, y la propuesta de diversas interpretaciones de carácter funcional y cronotipológico. A pesar de estos esfuerzos, el carácter fragmentario de la procedencia de algunas intervenciones y la ausencia de datos cronológicos fiables ha dificultado la interpretación cronocultural de diversas producciones. En este sentido, los datos obtenidos en el Castelo da Veiga permiten realizar una aportación significativa a la caracterización cronocultural de algunas piezas y proponer nuevas líneas para su estudio.

Con estos planteamientos de partida, se propone un análisis integral del Castelo da Veiga a través de la combinación de técnicas de teledetección, excavación arqueológica, datación radiocarbónica y análisis arqueométrico. El principal objetivo es realizar una primera aproximación al yacimiento que permita comprender su configuración interna en el marco de las dinámicas históricas en las que se creó y funcionó, así como revisar el actual conocimiento de la materialidad medieval del noroeste peninsular a través de contextos con dataciones radiocarbónicas.

2. CASTELO DA VEIGA: UNA FORTIFICACIÓN DEL SIGLO X

2.1. CONTEXTO DE LA INTERVENCIÓN Y CARACTERÍSTICAS CONSTRUCTIVAS

El yacimiento de Castelo da Veiga (Santa María de Celas, Culleredo, A Coruña) se sitúa en un destacado promontorio granítico situado en el sector Oeste del Monte Xalo (Fig. 2). Se trata de una ubicación particularmente conspicua en su entorno: su altura ronda los 400 m, hecho que le otorga un gran capacidad para el control visual de toda la comarca de As Mariñas, situada al Norte del asentamiento y con una altura media que no suele superar los 100 m. Precisamente, el Monte Xalo ejerce como frontera natural entre las comarcas de As Mariñas y Bergantiños, generando un contexto territorial de muy escaso peso demográfico en su entorno inmediato y funcionando como zona de tránsito hacia el Sur gallego (Nión-Álvarez *et al.*, 2018: 52-54), dinámicas locales que han perdurado, incluso, hasta el presente.

Recientemente, el yacimiento ha sido objeto de dos campañas arqueológicas. La primera fue promovida, en 2018, por parte de la comunidad de montes CMVMC Xalo, bajo la dirección de Carlos Otero Vilariño. Esta intervención consistió en la realización de un sondeo de 3x3 m en la parte superior de la croa, con resultados particularmente prolíficos en lo referido a la documentación estratigráfica y material del recinto, a pesar de la ausencia de estructuras. Los resultados positivos de



Figura 2: Promontorio rocoso sobre el que se asienta el Castelo da Veiga (vista desde el Norte)

la campaña implicaron la realización de una segunda fase de actuación, promovida por la Asociación de Desarrollo Rural Mariñas-Betanzos y con la colaboración de la comunidad de montes CMVMC Xalo. Esta intervención, realizada en 2021 bajo la dirección de Samuel Nión-Álvarez, implicó la realización de dos nuevos sondeos: una ampliación del espacio sondeado en la primera campaña y un segundo espacio en el entorno del ámbito del «foso» del asentamiento (Figs. 3 y 4). Los resultados de esta campaña ofrecieron un registro material aún más amplio que la campaña anterior, alcanzando un total de 280 piezas registradas de naturaleza y cronología diversa.

Los datos obtenidos en las intervenciones realizadas permiten definir al Castelo da Veiga como una fortificación altomedieval de reducidas dimensiones (0,1 ha), situado en un pequeño espolón que controla las vías de comunicación natural y la mayoría de los puntos elevados de su entorno, destacando otras fortificaciones que, atendiendo a sus características morfológicas y a la abundante presencia de material latericio en superficie, semejan adscribirse a época medieval, como es el caso de O Petón do Xalo o Santa Leocadia. Presenta un recinto central que aprovecha los afloramientos del entorno para configurar su estructura interna, adecuándolos a través de numerosos cortes y rebajes constructivos que, en la actualidad, permiten definir parte de su configuración original. El enclave se sitúa en una ubicación con un potencial defensivo inmejorable: un afloramiento rocoso abrupto y de difícil acceso, con una altura relativa respecto a su entorno inmediato (especialmente, en su área norte) superior a los 300 m. No es descartable que contase con varios aterrazamientos defensivos en el área noroeste, así como alguna dependencia o estructura cercana en el ámbito Sur, si bien su existencia aún debe ser confirmada. La presencia de varios rebajes y la inexistencia de estructuras constructivas en las zonas sondeadas parecen indicar que la madera sería predominante como material de construcción, complementada con una techumbre cubierta con material latericio. No obstante, la recuperación de



Figura 3: Ubicación de los sondeos realizados

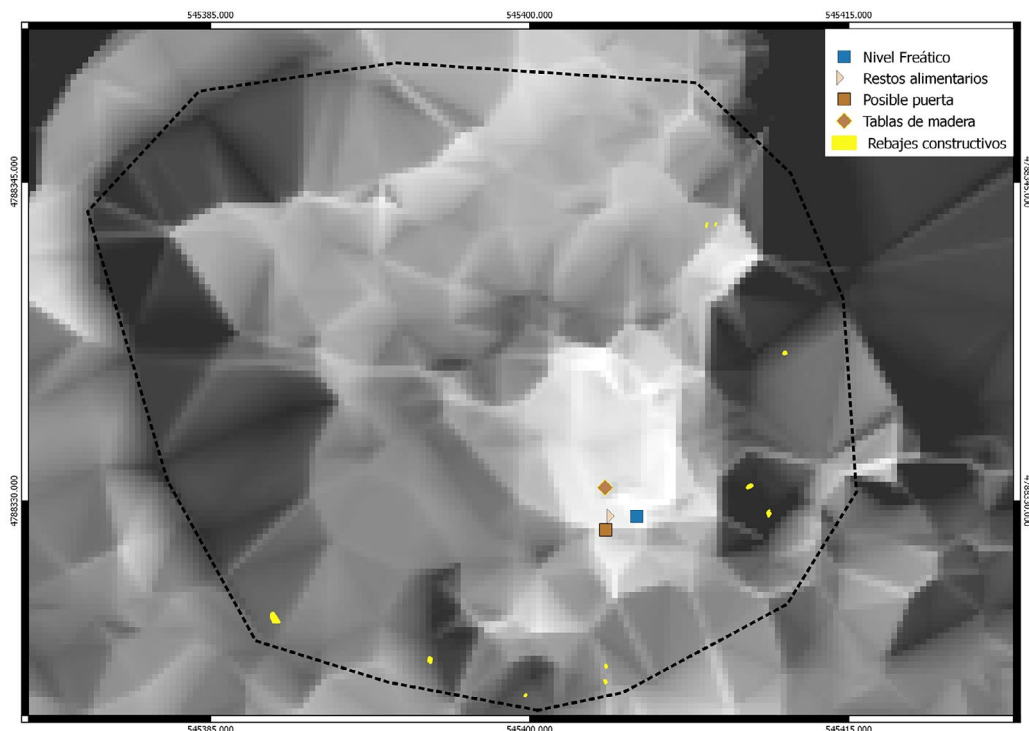


Figura 4: Configuración del Castelo da Veiga (visualización SVF sobre MDT). Delimitación, evidencias constructivas e interpretación planimétrica de los hallazgos

varios sillares y mampuestos, así como la evidencia de trabajos de cantería en el ámbito Sur del castillo, no permiten descartar la utilización también de determinados paramentos pétreos (quizás ya destruidos o aún desconocidos) y por tanto, una tipo de construcción «mixta» que combinase ambas técnicas.

Esta fortificación presenta una planta aparentemente rectangular, cuyos límites Sur y Este se han definido con detalle gracias a la documentación topográfica de varios rebajes constructivos. Aunque no ha sido posible identificar estructuras constructivas, las buenas condiciones de conservación del registro material han

permitido plantear algunas hipótesis sobre su configuración interna. Tal y como se observa en la figura 6: 1, se han encontrado varios restos pertenecientes a una puerta, destacando varias piezas correspondientes con el sistema de apertura y cierre. Dada la escasa alteración estratigráfica de la zona, todo parece indicar que se habrían localizado en una ubicación cercana a su posición original. En esta línea, resulta particularmente interesante la identificación de un nivel freático natural al Norte de este ámbito, procedente de un manantial que brotaría directamente desde la parte central del recinto. La hipótesis de trabajo actual sugiere que esta puerta habría dado acceso a un patio abierto (¿quizás un patio de armas?) en el interior del castillo. Esta configuración, relativamente habitual en todo tipo de fortificaciones (véanse, por ejemplo, los casos de Moeche o Pontedeume), resulta particularmente necesaria en un contexto tan inhóspito como el del Castelo da Veiga. La posible existencia de un patio central puede verse respaldada si consideramos la presencia de restos alimentarios procesados y consumidos, situados al Norte del área de depósito de la puerta, en un espacio coherente con la estructuración del patio interno mencionado.

El espacio fortificado se combina, en su parte Sur, con una zona inicialmente interpretada como foso que, a tenor de los resultados de la segunda campaña, parece tratarse más bien de un espacio nivelado para otros fines, quizás la estructuración de un espacio doméstico que proporcionase un lugar de habitación, dada su protección natural de las inclemencias meteorológicas (Nión-Álvarez, 2022). Precisamente, esta zona podría haber formado parte de una adecuación del paisaje bastante más compleja de la inicialmente considerada y que también habría implicado la existencia de un camino de acceso desde el ámbito Sur, si bien se requieren de más intervenciones que permitan corroborar esta hipótesis.

2.2. UNA APROXIMACIÓN AL ESPACIO HABITADO

La secuencia estratigráfica documentada en ambas intervenciones muestra una única fase de ocupación (Otero Vilariño y Nión-Álvarez, 2018; Nión-Álvarez, 2022). Este nivel de uso se caracteriza por una potencia muy limitada (3-5 cm), amortizado por un potente nivel de destrucción caracterizado por un intenso nivel de quemado cubierto, a su vez, por un nivel de teja *in situ*. Este nivel de destrucción, homogéneo y de cierta entidad, se documenta a lo largo de toda la superficie sondeada en el recinto principal, sugiriendo un rápido abandono del asentamiento tras su destrucción, con independencia de que esta fuese incidental, accidental o intencional. Los procesos postdeposicionales indican la ausencia de otras fases de ocupación en el yacimiento hasta momentos relativamente recientes, indicando que, más allá de la erosión natural y la sedimentación meteorizada del sustrato granítico del entorno,

el enclave se ha mantenido ajeno a cualquier tipo de presencia humana hasta el presente.

Los datos recabados también permiten explorar nuevas perspectivas sobre su orientación funcional. El registro material, como veremos más adelante, es particularmente profuso en objetos de uso y consumo doméstico, con múltiples formas cerámicas de distinto uso y condición (grandes recipientes, servicio de mesa, jarras, etc.) combinadas junto con varios útiles de metal (destacan, especialmente, dos cuchillos), entre otros objetos. La cantidad y variedad de piezas inventariadas contrasta con el registro de las pocas fortificaciones excavadas de cronologías semejantes, y permite inferir, quizás, una mayor continuidad habitacional y una implantación más intensa en el territorio.

Esta mayor intensidad ocupacional se infiere a partir de varias evidencias de actividades de carácter doméstico en el interior del yacimiento, que insinúan una ocupación relativamente estable y continuada del espacio, ajena a una presencia estacional o eventual. Esto no tiene por qué resultar contradictorio con la existencia de una única fase de ocupación: las evidencias materiales indican una ocupación intensa y relativamente estable mientras se encontraba en uso, con independencia de que su ocupación, desde una perspectiva diacrónica, pudiese haber sido breve. Un ejemplo de la ocupación reiterada del castillo lo ofrecen las 5 fusayolas identificadas (Fig. 5), todas ellas hechas en piedra, complementadas con una varilla de sección rectangular, recuperada en la misma ubicación que 4 de las fusayolas y que podría corresponderse con un huso de hierro. En términos de morfología y dimensiones, las características de las piezas remiten claramente a otros ejemplos medievales identificados en la Península (Gutiérrez Cuenca y Hierro Gárate, 2010: 264). Teniendo en cuenta que, a tenor de los datos actuales, el hilado se considera una actividad eminentemente femenina en época medieval (Gutiérrez Cuenca y Hierro Gárate, 2010: 262), la presencia de estas actividades podría indicar la presencia de familias junto con los destacamentos militares apostados en el enclave. Se trata de una cuestión de notable interés, pues permite repensar en las estrategias de ocupación de este tipo de espacios y sus atribuciones más allá del espacio militar, insinuando una ocupación relativamente estable y prolongada en el tiempo y que implicaría la presencia de unidades familiares completas.

Otros aspectos, como una diversidad de recipientes de cocina y mesa (que analizaremos en su respectivo apartado) y la presumible existencia de cánidos en el enclave, también parecen indicar una presencia continuada en el enclave, como veremos a continuación.

Finalmente, también es destacable la presencia de varios objetos de hierro (Fig. 6: 1-4), cuestión que, además de señalar las excelentes condiciones del terreno (es habitual que, en los suelos gallegos, la acidez no permita la conservación este tipo de materiales: Fernández Marcos *et al.*, 1994), permite identificar utensilios cotidianos como varios cuchillos, una posible



Figura 5: Fusayolas (anverso y reverso) recuperadas en la segunda campaña de intervención, todas ellas recuperadas en niveles de uso o destrucción



Figura 6: Objetos de metal del Castelo da Veiga: 1. Partes del sistema de apertura y cierre de una puerta. 2. Posible huso. 3. Espuela de pico. 4. Cuchillo. 5. Cuenta de collar de bronce

hacha, varios elementos de apertura y cierre de una puerta o una espuela de hierro. Esta última pieza (Fig. 6: 3) resulta de particular interés, pues en el cercano yacimiento de la Torre de Hércules se recuperó un ejemplar semejante en un contexto datado entre los siglos X y XI, coherente con las cronologías que definen al yacimiento (Bello Diéguez *et al.*, 2008: 462-463).

2.2.1. Estudio faunístico del yacimiento

El estudio de los restos faunísticos del yacimiento permite ahondar algo más en las características de las estrategias de consumo empleadas, si bien debe señalarse que la muestra es particularmente exigua. Del conjunto de restos faunísticos identificados en el asentamiento (Figs. 7 y 8), y en lo referido al análisis de los restos óseos, se han identificado un total de 25 fragmentos. De este conjunto, es posible destacar la existencia de evidencias de procesado de carnicería de algunos de los restos, al mismo tiempo que otros parecen mostrar indicios de termoalteración significativas, quizás relacionadas con su procesado alimentario (Fernández-Rodríguez, 2022). Resulta significativa la presencia de marcas de mordisqueo de carnívoros, cuestión que ha permitido inferir la mencionada presencia de cánidos en el asentamiento (Fernández-Rodríguez, 2022).

En lo referido a su adscripción taxonómica, predominan los restos de macromamíferos, de los que se han documentado 7 fragmentos de *Bos taurus* y uno de *Sus domesticus*, entre otros fragmentos cuya identificación no ha podido verificarse, pero que

posiblemente puedan adscribirse a alguna de estas especies (Fernández-Rodríguez, 2022). Resulta significativo, además, la identificación de un hueso de ala de *Perdix perdix* con evidencias de procesado alimentario, cuestión que indica la existencia de actividades cinegéticas de explotación de los recursos silvestres, representada a través del consumo de esta especie (Fernández-Rodríguez, 2022). La caza de la perdiz es una actividad bien documentada en la Galicia medieval, como se refleja en los Fueros de Santiago de 1113 (López Ferreiro, 1895), y que, en el caso de la caza menor, sería típica de personas sin privilegios, por lo menos, a partir del siglo XII (Pallarés Méndez *et al.*, 1984). En lo relativo a la malacofauna, las dos especies identificadas (*Ostrea edulis* y *Ruditapes decussatus*) se corresponden con los dos moluscos marinos mejor representados en las fortalezas medievales del Noroeste (González Gómez de Agüero *et al.*, 2021). Su aparición en el yacimiento debe vincularse principalmente con procesos de alimentación, si bien tampoco es descartable, en el caso de las ostras, su empleo como aglutinante para la construcción, tal y como es habitual en la arquitectura tradicional y como se ha constatado en fortificaciones como Moeche (González Gómez de Agüero *et al.*, 2021: 363) o en iglesias como Santa María a Nova de Noia o la Catedral de Santiago (Fernández-Rodríguez y González Gómez de Agüero, 2017). En este caso, no obstante, los limitados indicios relativos a estructuras pétreas en el yacimiento y el buen estado de conservación de las muestras quizás indiquen un mayor peso del uso alimentario de estos moluscos.

UE	N.º SIGLA	IDENTIFICACIÓN	OBSERVACIONES
107	029-030	Malacofauna: 1 resto de <i>Ostrea edulis</i> y 1 de <i>Ruditapes decussatus</i>	
107	031-032	Dos restos indeterminados: un posible fragmento de costilla y una esquirla	Termoalterados
108	097-098	Malacofauna: 1 resto de <i>Ostrea edulis</i> y 1 de <i>Ruditapes decussatus</i>	
108	099-104	Malacofauna: 5 restos de <i>Ostrea edulis</i> y 1 de <i>Ruditapes decussatus</i>	
108	109-110	Un resto (esquirla) no asignado	Tres restos que unen: rotura reciente. Termoalterado
108	111-122	Nueve restos indeterminados: 7 fragmentos de costilla, uno de hueso largo y uno no asignado. Un fragmento que une con escápula de suido (n.º 126-131)	Dos fragmentos unen: rotura reciente
108	123	Fragmento de posible costilla de <i>Bos taurus</i>	Marcas de carnicería
108	124-125	Fragmento de vértebra lumbar de <i>Bos taurus</i> Fragmento de sacro de <i>Bos taurus</i>	
108	126-131	Tres restos indeterminados: fragmentos de diáfisis de hueso largo Fragmento de húmero de <i>Bos taurus</i> Fragmento de vértebra lumbar (disco) de <i>Bos taurus</i> Fragmento de escápula de <i>Sus domesticus</i>	
108	132	Fragmento de coracoides de <i>Alectoris rufa/Perdix perdix</i>	Marcas de carnicería
108	133-136	Fragmento de neurocráneo (frontal) de <i>Bos taurus</i> Fragmento de vértebra torácica de <i>Bos taurus</i> Fragmento de vértebra lumbar de <i>Bos taurus</i>	

Figura 7: Recopilatorio de restos faunísticos recuperados en el yacimiento

ESPECIES	NRI
<i>Bos taurus</i>	7
<i>Sus domesticus</i>	2
<i>Perdix perdix</i>	1
Indeterminado	15
MALACOFAUNA	
<i>Ostrea edulis</i>	7
<i>Ruditapes decussatus</i>	3

Figura 8: Especies y número de restos identificados (NRI)

2.3. CONTEXTUALIZACIÓN CRONOLÓGICA

Esta limitada presencia en términos cronológicos, constatada a nivel edafológico, unida a la existencia de una única fase de ocupación, ha otorgado un mayor valor representativo a las muestras tomadas para datación. Se han realizado dos dataciones radiocarbónicas, ambas sobre el nivel de destrucción del asentamiento (UE108). Las dos muestras se han tomado sobre distintos materiales, una sobre carbón (Beta-623730) y otra sobre hueso (Beta-623731). La elección de dos muestras de distinto material en un mismo nivel pretende mitigar el efecto «madera vieja» de la datación sobre carbón, dado el desconocimiento de la especie de procedencia y la posibilidad que se tratase de uno de los elementos constructivos del castillo. La datación sobre hueso, al datar el momento de muerte del animal (necesariamente próxima a su momento de consumo), permite contrastar ambas fechas y verificar el valor diagnóstico de la muestra analizada. En esta línea, los resultados obtenidos ofrecen dataciones particularmente uniformes, descartando cualquier tipo de diacronía entre las muestras. La fecha proporcionada por la muestra tomada sobre hueso (Beta-623731) ofrece una datación 1100 ± 30 BP que implica situar el momento de uso del yacimiento en algún momento del siglo X (Fig. 9).

Los datos radiocarbónicos permiten comprender el Castelo da Veiga como un yacimiento significativo para comprender múltiples aspectos de las formas de ocupar el espacio de los castillos roqueros alto y plenomedievales, cuya habitación suele comprenderse como breve o estrictamente militar. Por otra parte, las dataciones obtenidas no sólo sitúan al yacimiento en una determinada dinámica histórica, sino que proporcionan un contexto cronológico sólido para asentar las cronologías de algunas formas cerámicas bien conocidas para el contexto del Norte peninsular, carentes de contextos homogéneos con cronologías absolutas.

3. EL MATERIAL CERÁMICO

En el transcurso de las dos intervenciones arqueológicas realizadas en el Castelo da Veiga, se han registrado un total de 359 piezas, incluyendo material latericio, lítico, metales, huesos, vidrio, malacofauna y cerámica. Esta última constituye el registro más abundante, con un total de 244 fragmentos de utillaje cerámico y 17 fragmentos de material latericio (números no representativos que únicamente incluyen las piezas recogidas y seleccionadas: la cantidad de teja recuperada superaba los 30 kg). Aunque el número de recipientes cerámicos no es particularmente amplio como para establecer un análisis preciso sobre técnicas de fabricación o cadenas operativas, sí presenta un contexto particularmente abundante para lo habitual en un castillo roquero. Además, la existencia de contextos fiables con dataciones absolutas permiten encuadrar este conjunto en los siglos IX y X (esta última, como fecha *ante quem*, dado el abandono del enclave), período en el que apenas se cuentan con datos fiables o representativos en lo referido a la producción cerámica. La existencia de varias piezas representativas en este contexto puede resultar de gran utilidad para conocer algunas de las estrategias de uso y consumo del material cerámico, identificando formas y patrones decorativos en uso durante estos

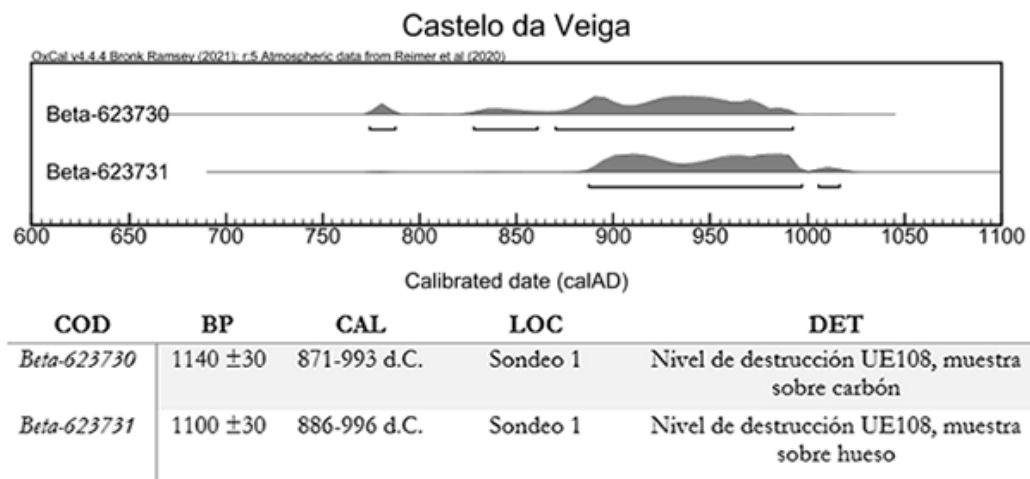


Figura 9: Dataciones radiocarbónicas realizadas, calibradas en OxCal 4.4 (Bronk Ramsey, 2009)

períodos y sugiriendo cronologías que podrán ser de utilidad para futuros trabajos.

Desde el punto de vista de las pastas, estas se caracterizan por coloraciones anaranjadas, con tonos en diferentes escalas de marrón, desde oscuro hasta claro, sin una coloración homogénea en el propio recipiente, pudiendo existir fragmentos marrón oscuro o claro en un mismo cacharro, lo que denota unos sistemas de cocción con poco control del oxígeno. La apariencia de los recipientes es ligeramente ruda, pero en varias ocasiones presentan alisados exteriores paralelos al eje de rotación de conformación de la pieza. En sus fondos, se documentan abundantes arenas de calibre grueso, así como fragmentos de granito en descomposición, acordes con el entorno geológico del propio castillo. Debe señalarse, además, la completa ausencia de piezas esmaltadas y vidriadas o de producciones «gris perlada», características del mundo bajomedieval (Suárez Otero *et al.*, 1989), cuestión que remarca el carácter temprano del contexto previamente corroborado por las dataciones.

Desde el punto de vista formal el conjunto está dominado por ollas de tamaño medio (entre 15 y 40 cm de diámetro), con algún ejemplar puntual de pequeñas dimensiones (menor de 15 cm). Los bordes de las ollas son oblicuos de labios heterogéneos, entre el biselado, y el biselado engrosado llegando en algunos casos a mostrar una protopestaña. Entre las ollas, destacan dos ejemplos de borde biselado y apuntado redondeado (Fig. 11: 2), donde la parte superior del labio se encuentra digitada conformado un remate superior de la pieza ondulado. El conjunto cuenta con un solitario, pero no menos importante, ejemplo de jarra trilobulada (Fig. 11: 1). Los escasos fragmentos recuperados remiten a un recipiente de amplio borde lobulado y labio de sección cuadrada con sus aristas redondeadas y vinculado a un asa en cinta sin incisiones en su superficie. Las características del modelado de las piezas, de paredes irregulares y con abundantes evidencias de digitaciones, contrastan con unos bordes que muestran estrías de torno bien definidas, remitiendo al uso de la torneta o torno bajo como técnica de modelado.

En lo que respecta a las decoraciones, estas son escasas, pero singulares. Véase, por ejemplo, el remate

Número de fragmentos		244
Número mínimo de individuos		25
Forma	<i>Borde</i>	30
	<i>Fondo</i>	34
	<i>Asa</i>	2
	<i>Galbo</i>	178
Tipos de decoración	<i>Impresa</i>	3
	<i>Incisa</i>	4
	<i>Plástica</i>	2
	<i>Incisa y plástica</i>	56
	<i>Sin decoración</i>	179
Tipos de recipiente	<i>Jarras</i>	2
	<i>Platos/Cuencos</i>	7
	<i>Tinajas</i>	1
	<i>Ollas</i>	10
	<i>Indeterminado</i>	5

Figura 10: Datos generales sobre la producción cerámica analizada

del borde de una de las ollas con digitaciones, que conforma un borde onduado; o las incisiones ondulantes presentes también en una olla en el interior de su borde, posiblemente realizadas con paja. Los cordones digitados están presentes en el conjunto, siendo paralelos al borde de la pieza, y el remate de las digitaciones constituye una decoración similar a una «punta de diamante». Destaca entre las decoraciones un patrón escasamente documentado en Galicia, una retícula incisa en las panzas de las piezas, que en algunos casos llegaba a solaparse a las puntas de diamante. Se trata de líneas verticales u oblicuas cortadas por otras horizontales u oblicuas, de cierta anchura pero con reducida profundidad (Fig. 12).

Como hemos expuesto anteriormente, son pocos los asentamientos de cronologías semejantes, y menos aún los que han sido objeto de publicación. Uno de los yacimientos más próximos y de similar cronología es el Castelo de Portomeiro, localizado en el municipio coruñés de Val do Dubra. Se trata de un castro prehistórico sobre el que se edifica un castillo altomedieval con niveles de los siglos IX-X d. C.

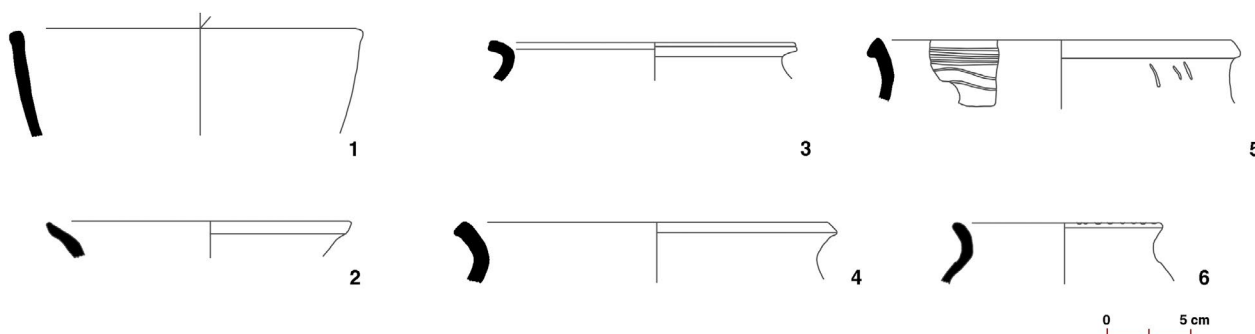


Figura 11: Formas cerámicas más representativas del yacimiento

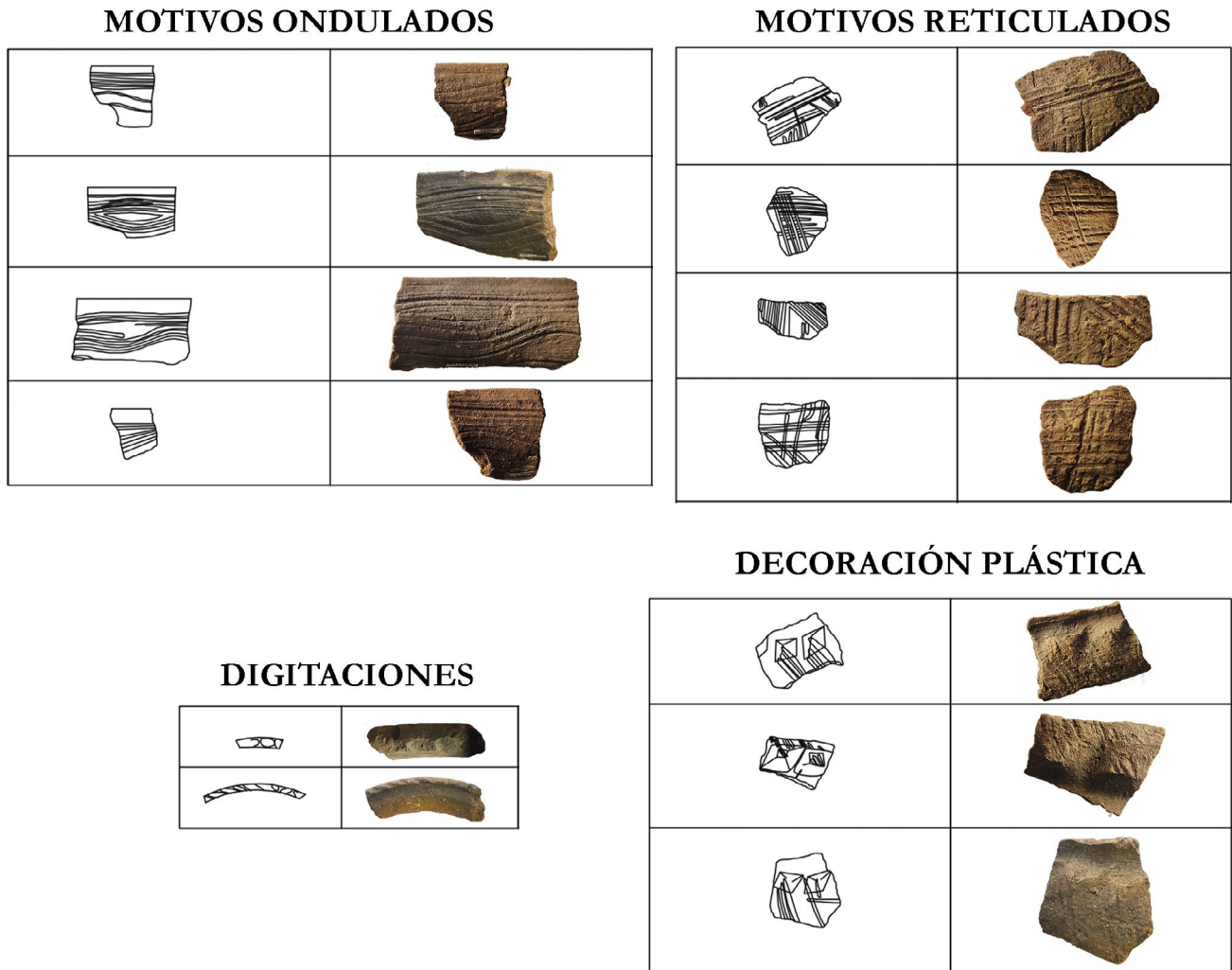


Figura 12: Patrones decorativos presentes en el yacimiento

confirmados por dataciones absolutas aún inéditas (Alonso Toucido, 2022). El conjunto de Portomeiro es, en algunos aspectos, similar al del Castelo de A Veiga, tal y como evidencian las numerosas ollas de borde oblicuo y las pastas poco compactas de coloraciones irregulares pero con presencia mayoritaria de tonos amarronados. Otro de los yacimientos de interés, por su reciente excavación y publicación, es el castillo de San Salvador de Todea (Allariz, Ourense). En este yacimiento, se han obtenido varias dataciones radiocarbónicas que permiten datar su secuencia ocupacional entre los siglos VIII y XIV d. C. (Rodríguez Nóvoa *et al.*, 2021). En este caso las piezas no presentan tantas similitudes con las del Castelo da Veiga: aunque la olla sigue siendo el elemento predominante, se constata una mayor presencia de bordes rectos o ligeramente exvasados.

Una vez vistas las características del conjunto y de otros yacimientos de similar cronología, podemos comprobar como uno de los aspectos más destacados por su singularidad en el caso gallego es la decoración exterior en retícula incisa. No se encuentran paralelos publicados por el momento para este tipo de que, por

otra parte, sí son abundantes en el contexto asturiano, como en el castillo de Gauzón (Castrillón, Asturias) (Piñan Gargantiel, 2015), o en el castillo de Curiel (Peñaferruz, Gijón, Asturias) (Gutiérrez González, 1999). Dada la ubicación del Castelo da Veiga en la fachada costera del norte de Galicia, así como la ausencia de ejemplos con decoración en retícula incisa en contextos localizados más al sur, podríamos plantear la hipótesis de que el conjunto siguiese unas tradiciones cerámicas propias de la cornisa cantábrica, diferentes a las del resto de Galicia. Otra de las características destacables del conjunto, es la presencia de una jarra trilobulada, pieza que remite a un proceso, quizás incipiente, de estandarización de las producciones cerámicas. Esta pieza ha sido localizada en numerosos yacimientos gallegos de cronología pleno y bajo medieval, normalmente asociada a pastas gris perla (Suárez Otero *et al.*, 1989: 289; César Vila *et al.*, 2018: 88; Alonso Toucido, 2022: 189), pero su presencia en contextos previos al siglo X d. C. era desconocida, siendo el ejemplo de A Veiga uno de los más tempranos de Galicia. Esto implica que, en estos momentos determinados lugares fortificados,



Figura 13: Detalle de piezas representativas

representativos de nuevas dinámicas de poder, recibían producciones cerámicas homogéneas desde uno o varios centros productores aún desconocidos (aunque, como mínimo, a escala comarcal), a diferencia de las producciones locales que caracterizan los cuatro siglos previos. Esto permite documentar, por tanto, la existencia de unas incipientes redes de producción y distribución (Alonso Toucido, 2022).

Además de la retícula incisa y la temprana jarra trilobulada, destaca la presencia de bordes de olla con digitaciones en su labio superior, conformando un remate ondulado (Fig. 12). Una variante similar de este tipo de decoraciones había sido identificada en los niveles medievales de la Torre de Hércules, en A Coruña, pero con unas impresiones oblicuas sobre todo en la parte inferior del labio, por tanto ligeramente diferentes a las de A Veiga, con una cronología entre el s. XI y mediados del XII d. C. (Bello Diéguez *et al.*, 2008: 462). Este patrón decorativo es habitual en la fachada cantábrica del cuadrante noroeste (Gutiérrez González y Bohigas Roldán, 1989), cuestión que podría reforzar esta hipotética tradición «cantábrica» en cuanto a producciones y decoración. La presencia de incisiones

ondulantes, realizadas posiblemente con manojos de paja en el interior de los bordes de olla, ofrece otra novedad significativa.

Finalmente, el registro cerámico también cuenta con la presencia de material latericio, en base a tejas curvas de gran grosor con desgrasantes puntuales de gran tamaño. Se trata de tejas de cocción oxidante con alguna digitaciones en su superficie, que evidencian unas cubiertas del castillo ejecutadas en este material, ajeno al empleo de cubiertas vegetales.

En conclusión, las características del conjunto cerámico del Castelo da Veiga definen los tipos de borde y formas que serán posteriormente comunes en el mundo plenomedieval del Reino de Galicia, aunque con características técnicas de inferior calidad. Además de ofrecer uno de los más tempranos ejemplos de las (posteriormente abundantes) jarras trilobuladas, encontramos ya un modelo de olla que imperará entre los siglos XI y XIII, con un borde de pestaña poco prominente que ha sido definido como protopestaña (Fig. 11: 4-5), frente a las pestañas características de fases bajomedievales y modernas (Tejerizo-García *et al.*, 2021: 177).

4. EL CASTELO DA VEIGA Y LAS DINÁMICAS DE CONTROL TERRITORIAL EN LA GALICIA DEL SIGLO X

El estudio del Castelo da Veiga supone un interesante paso en la comprensión arqueológica de los procesos de fortificación y control del territorio en el noroeste peninsular a finales de la Alta Edad Media. Hasta la fecha, apenas se conocían resultados de intervenciones sobre castillos roqueros en Galicia, a excepción del Castillo de Aranga (Aranga, A Coruña), excavado en 1950 por José María Luengo Martínez, cuya ocupación este autor situó entre finales del siglo X e inicios del XII (Luengo Martínez, 1950: 34). Sin embargo, en los últimos años se han llevado a cabo intervenciones –algunas aun inéditas– en yacimientos de tipología similar como el Castelo Grande de Mos¹ (Mos, Pontevedra), Castelo de Rubiás (Lugo) (Otero Vilariño, 2016) y el Castelo de San Salvador de Tódea (Allariz, Ourense) (Rodríguez Nóvoa *et al.*, 2021). Al igual que Castelo da Veiga, estos casos corresponden también a pequeñas fortificaciones emplazadas sobre peñas con un importante control visual sobre el entorno local con cronologías de arranque que oscilarían entre los siglos X y XII.

En este contexto, el caso de Castelo da Veiga parece confirmar que, a partir de los siglos IX-X, se produce una importante intensificación del sistema de control territorial a partir de la construcción de múltiples pequeñas fortificaciones emplazadas en lugares de amplio control visual, a diferencia del período anterior, donde por el momento conocemos recintos fortificados más grandes, pero probablemente menos numerosos (Fernández-Pereiro *et al.*, 2020). Este auge en la construcción de fortificaciones tiene su reflejo en las fuentes escritas que, desde el siglo X, comienzan a mencionar la existencia de diversos *castella* en lugares estratégicos del territorio gallego (González Paz, 2009). Especialmente conocido es el papel que jugó el obispo Sisnando II de Iria en la promoción de la construcción o refuerzo de fortificaciones en la costa de las Rías Baixas hacia mitad del siglo X como estrategia de control y defensa ante los ataques marítimos vikingos (López Alsina, 1988: 225). Aunque no podemos descartar que el Castelo da Veiga también tuviese alguna relación con la defensa ante incursiones externas, no hay que olvidar que todas estas fortificaciones de control territorial que nacieron durante estos siglos también jugaron un papel fundamental en la intensificación del poder interno y la articulación del territorio (Galbán Malagón, 2009). De hecho, tampoco es descartable que su construcción se haya debido a dinámicas locales y su destrucción a incursiones foráneas; futuras investigaciones permitirán ahondar con mayor detalle en las causas de su origen y destrucción.

De una forma u otra, las dataciones obtenidas para el Castelo da Veiga parecen adelantar ligeramente la aparición de este tipo de pequeñas fortalezas conocidas como castillos roqueros, ya que su datación nos lleva posiblemente a la primera mitad del siglo X, si no al IX. Pero la comparación de nuestro caso de estudio con otros ejemplos recientemente excavados también nos muestra que no todas estas fortificaciones debieron estar en uso durante los mismos períodos de tiempo. A diferencia de San Salvador de Tódea, con perduración (y transformaciones) hasta el siglo XIV (Rodríguez Nóvoa *et al.*, 2021), el Castelo da Veiga parece estar ocupado durante un período relativamente acotado de tiempo, siendo luego destruido por un incendio, abandonándose y perdiendo su función antes del cambio de milenio. Retomando la cuestión del abandono, no deja de resultar sorprendente que el Castelo da Veiga no fuese reocupado o reconstruido tras el incendio, casual o intencionado, acontecido en pleno siglo X. Atendiendo al contexto regional, durante esta centuria se produce el auge de la cercana villa de Burgo de Faro (actual O Burgo: Culleredo, A Coruña), en detrimento de Faro (actual A Coruña), mucho más expuesto a los ataques vikingos y normandos (Pereira Martínez, 1993: 475). Este pujante núcleo de población se mantuvo en auge hasta el siglo XII-XIII, incentivando un notable resurgir económico en varias parroquias cercanas de la comarca debido a la influencia feudal y eclesiástica (González Garcés, 1987: 164). Con este contexto, y con independencia de las causas, resulta extraño que no se reocupase esta atalaya, especialmente considerando la habitual tendencia a «reciclar» espacios fortificados en áreas cercanas como el norte y el centro de Portugal: incluso tras su destrucción tras fases de invasión musulmán o normanda, las fortificaciones destruidas eran rápidamente restauradas y reedificadas (Santos, 2012; Silva y Ribeiro, 2013). Quizás la excavación de otras fortificaciones cercanas, como O Petón o Santa Leocadia, pueda aportar más información al respecto.

Con independencia de sus dinámicas de abandono, el Castelo da Veiga fue ocupado de forma intensa y permanente, algo que contrasta, a su vez, con otras fortificaciones excavadas recientemente, como el Castelo de Rubiás (Otero Vilariño, 2016). Su comparativa resulta pertinente al ser de los pocos ejemplos de castillos roqueros del Noroeste en los que se ha obtenido una secuencia estratigráfica más o menos sólida, aunque mucho menos representativa en términos arqueológicos y cronológicos. De hecho, este yacimiento ofrece un contexto particularmente representativo de la exigüidad material y estratigráfica de las fortificaciones roqueras altomedievales, contrastando con el contexto previamente expuesto.

Ubicado en las afueras de la ciudad de Lugo, Rubiás fue objeto de una intervención en 2016, promovida por el Sven Svenssons Stiftelse, bajo la coordinación de Irene García Losquiño y la dirección de Carlos Otero Vilariño. La excavación se centró en identificar un

1. <https://www.farodevigo.es/comarcas/2018/09/08/intervencion-arqueologica-castelo-grande-mos-15902353.html>



Figura 14: Niveles de destrucción del Castelo da Veiga (superior) y del Castelo de Rubiás (inferior)

pequeño, pero abrupto, roquedo granítico de superficie plana, dividido en dos bloques cuya extensión conjunta alcanza los 22 m, con una anchura de 12 m. La regularidad de esta superficie parece señalar su origen antrópico, si bien no se han encontrado rebajes que sirviesen puntualmente como asiento a estructuras constructivas. El control del tránsito parece estar también detrás de la elección de su emplazamiento: Rubiás se localiza sobre una elevación desde la que controlamos la vía de paso natural que conecta Lugo con el occidente asturiano. Sin embargo, no podemos afirmar que su construcción esté relacionada con un control permanente del tránsito, aunque sí, quizás, con el deseo del contingente albergado en Rubiás de desplazarse con rapidez por el territorio cuando fuese necesario. La cultura material mueble presente en el yacimiento es única y exclusivamente teja, de carácter tosco y factura aparentemente medieval. En un total de cuatro sondeos valorativos, únicamente se recuperó material latericio,

con un total de más de 40 kg (Otero Vilariño, 2016). En los sondeos planteados en el entorno del roquedo no se documentó ningún nivel de ocupación o destrucción, si bien esto puede obedecer a la intrusión de las actividades de cantería modernas identificadas en el lugar. Sin embargo, en uno de los sondeos planteados en la superficie plana del roquedo, se documentó un nivel compuesto por restos de tejas bajo el que subyace un nivel de quemado compuesto por carbones de pequeño tamaño y cenizas, cubriendo un sedimento que semeja tratarse de un nivel de ocupación y que se dispone directamente sobre la roca (Otero Vilariño, 2016). Los datos disponibles permiten plantear la existencia de un asentamiento que implicó la elaboración de una estructura de madera sobre el roquedo, cubierto con material latericio de escasa calidad. La estructura fue quemada (de forma casual o intencional), siendo posteriormente abandonada tras una única fase de ocupación (Otero Vilariño, 2016).

En este sentido, resulta interesante contrastar cómo una estratigrafía aparentemente equiparable entre los castillos de A Veiga y Rubiás, ambas definidas por un único nivel de ocupación y un intenso nivel de destrucción de las estructuras en madera que conformarían el asentamiento, con la fertilidad arqueológica del primero y la exigüidad del segundo. Este hecho permite sugerir el carácter diverso de los castillos roqueros gallegos: mientras que algunos se identifican como pequeñas torres de vigilancia y control, o incluso construcciones perecederas vinculadas a campañas militares o eventos bélicos puntuales (como parece ser el caso de Rubiás), otros asentamientos parecen tener un carácter estratégico que implicase una mayor continuidad habitacional y una mayor influencia en el territorio.

5. CONCLUSIONES

Los resultados de la intervención en Castelo da Veiga permiten conocer mejor las características formales y la vida cotidiana en una fortificación de control territorial del siglo X. Se trata de una pequeña arquitectura realizada principalmente en madera y cubierta por teja, que aprovecha el relieve y la orografía de una cumbre granítica para formar un recinto defensivo de 0,1 ha. A nivel interno, parece organizarse en torno a un patio, con una zona destinada a uso doméstico (cocina, producción, etc.), y un manantial, desconocemos si arquitecturizado o no, que aseguraba el suministro de agua a sus ocupantes. A pesar de que las evidencias documentadas señalan la existencia de actividades domésticas, una cuestión aparentemente sorprendente para un espacio, *a priori*, militar, debe recordarse que la ubicación y características constructivas son propias de un castillo roquero y, por tanto, resulta difícil alejarse de una funcionalidad principal relacionada con el control territorial. El enclave se sitúa en un pequeño promontorio rocoso situado en una localización abrupta y de muy difícil acceso, con un potencial defensivo notable y un notable control visual a larga distancia; datos completamente disímiles con respecto a las características del paisaje doméstico medieval.

El registro estratigráfico, junto a la cultura material recuperada, confirma una ocupación permanente durante una única fase. Definir su duración no es sencillo: podemos afirmar que el castillo se encontraba en uso, como muy tarde, en la primera mitad del siglo X, por lo que no sería extraña su construcción durante la centuria anterior. Su amortización, causada por un gran incendio que puede datarse en los años centrales del siglo X, implicó su abandono definitivo, sin que vuelva a constatar interés en volver a ocupar esta ubicación prominente. Durante el período de uso de la

fortificación, se realizaron en ella actividades de vida cotidiana, que incluso podrían sugerir la presencia de un núcleo familiar residiendo en ella: cocinado y almacenaje en recipientes cerámicos (ollas, ollitas y jarras), manipulación y consumo de alimentos cárnicos (por lo menos cerdo, vacuno y aves de caza) y moluscos (ostras y almejas), hilado (fusayola), actividades de construcción o mantenimiento (cuchillos, hachas...) y presencia de animales de monta (espuelas). En este sentido, el registro arqueológico del yacimiento permite inferir un carácter más estable y continuado en la ocupación de estos espacios, así como la necesidad de ahondar en su estudio desde nuevos puntos de vista.

El estudio del registro cerámico ha aportado diversas ideas de interés para comprender mejor las producciones cerámicas de este período. Por un lado, se documentan ya las mismas formas que tenemos bien constatadas en los siglos XI-XIII, aunque, por norma general, con una calidad técnica inferior. La presencia de un ejemplar de jarra trilobulada en este contexto resulta de particular interés. Esta pieza es habitualmente considerada como parte de una estandarización de la cerámica en época pleno y bajomedieval (de forma conjunta con otras producciones «gris perladas» o con las características jarras con pestañas desarrolladas: Suárez Otero *et al.*, 1989; César Vila *et al.*, 2010), cuestión que podría insinuar la existencia de un conjunto de piezas cuya producción inició su estandarización a lo largo del territorio del Noroeste en períodos bastante anteriores a lo inicialmente esperado. El hecho de que una pieza de este tipo aparezca de forma tan temprana en una fortificación situada en una inhóspita cumbre puede indicar, o bien el alcance de su distribución, o bien una temprana conexión con centros de poder. Por otro lado, planteamos la posibilidad de la existencia de una tradición cerámica cantábrica en base a las retículas incisas, si bien esta hipótesis debe ser constatada con documentación de otros conjuntos en yacimientos similares del norte de Galicia. Este hecho evidenciaría una tradición cerámica que conectaría al norte de Galicia con los territorios asturianos en el eje este-oeste, frente a la clara tradición productora y cultural norte-sur mucho más próxima al territorio del actual Portugal (Alonso Toucido, 2022: 826).

Finalmente, la comparación de este yacimiento con otros castillos roqueros excavados en Galicia pone de relieve la diferente casuística e intensidad ocupacional de cada uno de ellos, con casos que están en uso varios siglos y otros que debieron funcionar puntualmente ante una coyuntura concreta. En todo caso, esta heterogeneidad no hace sino poner de manifiesto la eclosión de este conjunto de fortificaciones a finales de la Alta Edad Media, tal y como nos muestran los estudios arqueológicos y la documentación escrita de forma cada vez más decidida.

REFERENCIAS

- Alonso Toucido, F. (2022). *Cerámica medieval galega: características, uso e evolución da produción*. (Tesis doctoral). Universidade de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10347/27534>
- Alonso Toucido, F. y Nión-Álvarez, S. (2020). *Informe memoria da intervención arqueolóxica (sondaxes arqueolóxicas e control arqueolóxico): obras de conservación e accesibilidade no Castelo de Naraío*. Memoria técnica inédita. Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Santiago de Compostela.
- Bello Diéguez, J. M., Sanjurjo-Sánchez, J. y Fernández Mosquera, D. (2008). Los niveles medievales de la Torre de Hércules: caracterización arqueológica y datación mediante TL y OSL. *Férvedes*, 5, 453-464.
- Bronk Ramsey, C. (2009). Bayesian Analysis of Radiocarbon Dates. *Radiocarbon*, 51(1), 337-360. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0033822200033865>
- Catalán Ramos, R., Fuente Melgar, P. y Sastre Blanco, J. C. (2014). *Las Fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio. (Siglos V-VIII d. C.)*. Madrid: La Ergástula.
- César Vila, M. y Bonilla Rodríguez, A. (2003). Estudio de los materiales cerámicos del «Castelo da Lúa». *Gallaecia*, 22, 297-367.
- César Vila, M., Bonilla Rodríguez, A. y López Pérez, M. C. (2010). Trabajos de excavación arqueológica y consolidación en el Castelo da Lúa (Rianxo, A Coruña): campaña 2007. *Gallaecia*, 29, 263-276
- César Vila, M., Lombera Hermida, A., Fábregas Valcarce, R. y Rodríguez-Álvarez, X. P. (2018). Estudio de la cerámica medieval de Cova Eirós (Triacastela, Lugo). *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 65(131), 73-105. DOI: <https://doi.org/10.3989/ceg.2018.131.03>
- Fernández-Pereiro, M., Sánchez Pardo, J. C. y Alonso Toucido, F. (2020). Fortificaciones y control del territorio en la Gallaecia Altomedieval. Estudio arqueológico del yacimiento de Faro de Budiño (O Porriño, Pontevedra). *Munibe*, 71, 163-180. DOI: <https://doi.org/10.21630/maa.2020.71.04>
- Fernández-Rodríguez, C. (2022). *Análisis de los restos óseos de macromamíferos del yacimiento de Castelo da Veiga (Culleredo, A Coruña). Sondeos arqueológicos 2021*. Informe inédito. Universidad de León. León.
- Fernández-Rodríguez, C. y González Gómez de Agüero, E. (2017). *Estudio de unas valvas de ostra del Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela (A Coruña). Trabajos de restauración de 2016*. Informe inédito. Universidad de León. León.
- Fernández Marcos, M. L., Fuentes Colmeiro, R. y López Mosquera, M. E. (1994). Los suelos de Galicia. Problemas de fertilidad y corrección. *Agricultura: Revista agropecuaria y ganadera*, 642, 388-391.
- Galbán Malagón, C. J. (2009). En este país que por siglos fue el final de la tierra. Una aproximación a los orígenes del sistema castral del obispado de Iria-Santiago (ss. IX-XI). *Territorio, Sociedad y Poder*, 8, 85-103.
- González Garcés, M. (1987). *Historia de La Coruña. Edad Media*. A Coruña: La Voz de Galicia.
- González Gómez de Agüero, E., Fernández-Rodríguez, C., Bejega García, V. y Fuertes Prieto, M. N. (2021). El consumo de moluscos marinos en fortalezas medievales de Galicia (noroeste ibérico): el registro zooarqueológico. En M. A. Vicens y G. X. Pons (Eds.). *Avances en Arqueomalacología. Nuevos conocimientos sobre las sociedades pasadas y su entorno natural gracias a los moluscos* (pp. 357-371). Palma de Mallorca: Sociedad de Historia Natural de Balears.
- González Paz, C. A. (2009). Catro exemplos de fortificacións altomedievais galegas do século X: *Castellum* de Aranga, *Castellum Minei*, *Castellum Berreti* e *Castellum de Cido-facta*. En F. Singul Lorenzo (Ed.). *Rudesindus: San Rosendo, o seu tempo e o seu legado* (pp. 359-368). Santiago de Compostela: S. A. de Xestión do Plan Xacobeo.
- Gutiérrez Cuenca, E. y Hierro Gárate, J. A. (2010). Instrumentos relacionados con la actividad textil de época tardoantigua y altomedieval en Cantabria. *Munibe*, 61, 261-288.
- Gutiérrez González, J. A. (1999). Excavaciones arqueológicas en «El Picu Alba» (Peñaferroz, Gijón). Avance de las campañas 1997-1998. En VV. AA. (Ed.). *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1995-98* (pp. 187-202). Oviedo: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias.
- Gutiérrez González, J. A. y Bohigas Roldán, R. (1989). *La cerámica medieval en el Norte y Noroeste de la Península ibérica. Aproximación a su estudio*. León: Universidad de León.
- Gutiérrez González, J. A. y Rodríguez Vázquez, A. (2003). El registro arqueológico. II: El mobiliario. Cerámica. En J. A. Gutiérrez González (Ed.). *El Castillo de Curiel y su territorio* (pp. 167-288). Gijón: VTP.
- López Alsina, F. (1988). *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*. Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago - Universidade de Santiago de Compostela.
- López Ferreiro, A. (1895). *Fueros municipales de Santiago y de su Tierra*. Madrid: Ediciones Castilla.
- Luengo Martínez, J. M. (1950). Exploraciones en el castillo de Aranga (La Coruña). *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 6(25), 21-35.
- Nieto Muñoz, E. B. (2015). *Limpeza, consolidación e sondaxes arqueolóxicas no Castelo do Casón (San Adrián de Veiga, Ortigueira)*. Memoria técnica inédita. Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Santiago de Compostela.
- Niño-Álvarez, S. (2022). *Segunda campaña de sondaxes arqueológicas no Castelo da Veiga (Culleredo, A Coruña). Investigación arqueolóxica e contextualización histórica. Memoria técnica*. Memoria técnica inédita. Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Santiago de Compostela.
- Niño-Álvarez, S., Blanco Ballón, J. M., Giménez Solla, M., Castro Ínsua, J. y Candal Seijas, M. (2018). Metodoloxía para a integración dos servizos ecosistémicos dos montes veciñais

en espazos naturais no seu plan de ordenación e xestión: unha aproximación dende a arqueoloxía e o patrimonio cultural. *Semata*, 30, 39-59. DOI: <https://doi.org/10.15304/s.30.5219>

Otero Vilariño, C. (2016). *Sondaxes valorativas no xacemento de O Castelo (Lugo, Lugo)*. Memoria técnica inédita. Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Santiago de Compostela.

Otero Vilariño, C. y Nión-Álvarez, S. (2018). *Sondaxes arqueolóxicas valorativas no Castelo da Veiga (Culleredo)*. Informe valorativo. Informe valorativo inédito. Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Santiago de Compostela.

Pallarés Méndez, M. C., Portela Silva, E. y Gelabert, J. E. (1984). Caza de los señores y caza de los campesinos en Galicia (1100-1600). *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 27, 287-303.

Pereira Martínez, C. (1993). Burgo de Faro, os templarios e o Camiño de Santiago (I). *Compostellanum*, 38(3-4), 467-503.

Piñan Gargantiel, A. (2015). *Estudio de cerámicas de niveles bajomedievales procedentes del yacimiento arqueológico del castillo de Gauzón (Castrillón, Asturias)*. Campañas de excavación 2010, 2013. (Trabajo Fin de Máster). Universidad de Cantabria. Santander.

Quirós Castillo, J. A. (2013). Defensive Sites of the Early Middle Ages in North-West Spain. En J. Baker, S. Brookes y A. Reynolds (Eds.). *Landscapes of Defence in Early Medieval Europe* (pp. 303-339). Turnhout: Brepols Publishers. DOI: <https://doi.org/10.1484/M.SEM-EB.1.100883>

Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. (2012). *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península ibérica*. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

Rodríguez Nóvoa, A. A., Valle Abad, P. y Fernández Fernández, A. (2021). Contextos estratigráficos y materiales

medievales del castillo de San Salvador de Todea (Allariz, Ourense). *Nailos*, 7, 154-181.

Sánchez Pardo, J. C. y Galbán Malagón, C. J. (2015). Fortificaciones de altura en el entorno de Santiago de Compostela. Hacia un primer análisis arqueológico comparativo. *Nailos*, 2, 125-161.

Santos, J. M. (2012). Fortificaciones medievales en el espacio portugués: propuesta de una síntesis global para su evolución. *De Arte*, 11, 53-70.

Silva, A. M. y Ribeiro, M. C. (2013). Castelos roqueiros da região de Arouca (Aveiro, Portugal) - contexto histórico e elementos arqueológicos. En I. C. Fernandes (Ed.). *Fortificações e Território na Península Ibérica e no Magreb (Séculos VI a XVI)* (pp. 30-42). Lisboa: Campo Arqueológico de Mértola.

Suárez Otero, J. (1999). La Catedral de Santiago de Compostela: Cien Años de Arqueología. *Codex Aquilarensis*, 14, 39-72.

Suárez Otero, J., Gimeno García-Lomas, R. y Fariña Busto, F. (1989). La cerámica medieval en Galicia. En J. A. Gutiérrez González y R. Bohigas Roldán (Eds.). *La cerámica medieval en el Norte y Noroeste de la Península ibérica. Aproximación a su estudio* (pp. 285-301). León: Universidad de León.

Tejerizo-García, C., Alonso Toucido, F. y Torres Iglesias, D. (2021). Cerámicas del interior de Galicia desde el tardoimperio a la Alta Edad Media (s. V-X/XI d.n.e.): algunos casos de estudio. *Pyrenae*, 52(2), 149-185.

Tejerizo-García, C., Rodríguez-González, C. y Fernández-Pereiro, M. (2019). ¿Continuidad o discontinuidad en los castros del noroeste? Una revisión de la secuencia del yacimiento de Viladonga (Castro de Rei, Lugo). *Spal*, 28(2), 279-313. DOI: <https://doi.org/10.12795/spal.2019.i28.22>